

Desertificación y sequía, tan próximas y tan poco atendidas

Pasó desapercibido en el calendario personal de esta semana. Es lógico, ¡Con tantas preocupaciones que tenemos encima! Pero sí, el día 17 de junio estaba preparado para ser el [Día Mundial de de la Lucha contra la Desertificación y la Sequía;](#) hay que subrayar el término lucha, que en este caso se convierte en posicionamiento colectivo para evitar que se hagan realidad los oscuros presagios de la ciencia. El Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico advierte de que entre el 75 y el 80% de España está en riesgo de convertirse en desierto a lo largo de este siglo. Dice la Agencia Europea del Medio Ambiente que la Península Ibérica será la región europea más afectada por la sequía, debido sobre todo a la sobreexplotación de los recursos hídricos, la agricultura intensiva y la urbanización irracional. Además, el cambio climático hace de acelerador de sequías y desertificaciones.

No es un asunto para dejarlo correr: [la desertificación y la sequía tienen tremendas repercusiones en el entramado social y demográfico.](#) La España rural se vaciará todavía más, las migraciones interiores de multiplicarán. El Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico tiene un gran desafío por delante al que no puede hacer frente en soledad. Hace falta el esfuerzo unánime de todas las fuerzas políticas y agentes sociales, además de una fuerte apuesta de la Unión Europea, que verá incorporarse al enorme desierto africano a amplias zonas de todo el entorno mediterráneo y del Mar Negro. Pero los estragos llegan a todo el mundo, también a los países americanos con los que desde aquí tenemos contactos.

Un cambio global en los estilos de vida, cada cual desde su ámbito personal y los gobiernos y empresas desde su papel como responsables de la gobernanza social, ayudará a no dejar a tanta gente atrás. [Aquí se lo explican mejor,](#) con una serie de cortometrajes de la UNCCD (United Nations Convection to Combat Desertification).